



www.loqueleo.com

© 2012, Ana Carlota González

© De esta edición:

2019, Santillana S. A.

De las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 335 0347

Quito, Ecuador

Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-345-2

Derechos de autor: 044379

Depósito legal: 005147

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Primera edición en Santillana Ecuador: Julio 2012

Primera edición en Loqueleto Ecuador: Julio 2016

Décima primera impresión en Santillana Ecuador: Enero 2019

Editora: Annamari de Piérola

Ilustraciones: Santiago Parreño

Actividades: Marlon López

Recetas: Karina Sánchez

Corrección de estilo: María de los Ángeles Boada

Diagramación: Roque Proaño

Supervisión editorial: María Tamariz

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

Perrito Panzón y otros cuentos

Ana Carlota González



loqueleto



*Para mi amiga Karina,
hada del azúcar y la canela,
maga de la albahaca y el perejil,
hechicera de los sabores.*



Perrito Panzón

Basado en un cuento popular danés 11



Arroz con leche

Basado en un cuento popular alemán 21



El patacón pisao

Basado en un cuento folclórico noruego 37



Muchines de yuca

Basado en un cuento tradicional ruso 53



Recetas 65

Biografía 75

Cuaderno de actividades 77

Perrito Panzón

Basado en un cuento popular danés



Había una vez un perrito que siempre tenía hambre porque era muy tragón. Cinco minutos después de terminar el desayuno quería almorzar, y al cuarto de hora de merendar estaba listo para el desayuno. De tanto golosear, la barriga se le había puesto grande y todos le decían Perrito Panzón. 11

Una mañana, don Ramón, el dueño de Perrito Panzón, estaba cocinando, pero se le acabó la sal y decidió salir a comprar más.



—Voy a la tienda. Cuida la sopa de zapallo para que no se quemé, Perrito Panzón —dijo don Ramón.

Perrito Panzón revolvió la sopa de zapallo, pero después le dio hambre, sacó la olla del fuego y la sopló. Cuando se enfrió, se comió toda la sopa, y como Perrito Panzón era muy tragón, se comió también la olla y el cucharón.

El plato donde estaba un bolón vio lo que había hecho Perrito Panzón.

—Eres un tragón, Perrito Panzón. ¿Por qué te comiste la sopa, la olla y el cucharón? —preguntó el bolón.

—Porque tenía hambre —respondió Perrito Panzón—, y ahora me comeré el plato y el bolón.

El tazón donde dormía un patacón vio lo que se había tragado Perrito Panzón.

—Eres un tragón, Perrito Panzón.
¿Por qué te comiste la sopa, la olla y el
cucharón, el plato y el bolón?

—preguntó el tazón.

—Porque tenía hambre —respondió
Perrito Panzón—, y ahora me comeré
el tazón y el patacón.

Un ratón que estaba en un zapato
vio lo que se había tragado Perrito
Panzón.

—Eres un tragón, Perrito Panzón.
¿Por qué te comiste la sopa, la olla y el
cucharón, el plato y el bolón, el tazón y
el patacón? —preguntó el ratón.

—Porque tenía hambre —respondió
Perrito Panzón—, y ahora me comeré
el zapato y el ratón.

Un gato que estaba en su sillón vio
lo que se había tragado Perrito Panzón.

—Eres un tragón, Perrito Panzón.
¿Por qué te comiste la sopa, la olla y el
cucharón, el plato y el bolón, el tazón y el
patacón, el zapato y el ratón? —preguntó
el gato que estaba en su sillón.

—Porque tenía hambre —respondió
Perrito Panzón—, y ahora me comeré el
gato y su sillón.

Un melón que estaba junto a la ventana
vio lo que se había tragado Perrito
Panzón.

—Eres un tragón, Perrito Panzón.
¿Por qué te comiste la sopa, la olla y el
cucharón, el plato y el bolón, el tazón y
el patacón, el zapato y el ratón, el gato y
su sillón?

—Porque tenía hambre —respondió
Perrito Panzón—, y ahora me comeré
un melón.